

El mar, recurso para competir en la economía global



Fotos: Julio Oleas.

Por Julio Oleas

El Ecuador está próximo a negociar un tratado de libre comercio con EEUU. Sin política cambiaria y con costos elevados, deberá enfrentar este nuevo reto. En los mercados globalizados no compiten los países, sino las empresas. Al menos las pesqueras y las que industrializan productos de mar pueden lograrlo. Menos optimista se muestra el panorama para la exportación de camarones (ver GESTIÓN 118), pero éxitos anteriores prueban que sí es posible. En este empeño, es imprescindible respetar los límites impuestos por la prudencia a fin de evitar el deterioro de los recursos marinos.

Para negociar el tratado de libre comercio (TLC) con los EEUU, el presidente Gutiérrez conformó un equipo negociador encabezado por el presidente del Directorio del Banco Central, Mauricio Yépez, lo que ha sido desconocido por el Consejo de Comercio Exterior e Inversiones (Comexi), presidido por la ministra de Comercio e Industrias, Ivonne Baki. Esta contienda evidencia la falta de consenso y los desencuentros del Ejecutivo con los sectores productivos y sociales.

Por el momento, el Comexi no puede afirmar fehacientemente qué le conviene al país. El Banco Central ha comenzado un complejo proyecto que en pocos meses permitirá conocer las verdaderas posibilidades del sector productivo ecuatoriano. En un estudio reciente, auspiciado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se concluye que petróleo, banana, flores, pesca, camarón, productos alimenticios en conserva, madera, textiles y turismo son los productos más dinámicos de la economía. Estos serían, en consecuencia, los puntales del eventual éxito ecuatoriano —no los únicos— en el próximo escenario mundial. A partir de ese primer diagnóstico, GESTIÓN analiza los resultados logrados en la exportación de productos del mar, para comenzar a desbrozar un terreno casi desconocido.

La pesca avanza, el camarón retrocede

Mucho se ha comentado que la dolarización estaría destruyendo las capacidades exportadoras del Ecuador. A primera vista, esta afirmación sería aplicable a los productos del mar, pues los \$ 1.085,2 millones vendidos en 1998 se han reducido a \$ 777,5 millones en 2003. Las importaciones de productos del mar alcanzaron, en este último año, poco más de \$ 29 millones: la balanza externa del sector es ampliamente positiva.

Entre 1998 y 2003 las exportaciones de pescado se duplicaron, pasando de \$ 245 millones a \$ 500 millones (Gráfico 1). Venciendo las dificultades de los incrementos de costos luego del cambio monetario de enero de 2000 y la tendencia de los precios internacionales, los empresarios del sector han sabido aprovechar las oportunidades y hoy apoyan con entusiasmo la firma de un TLC.

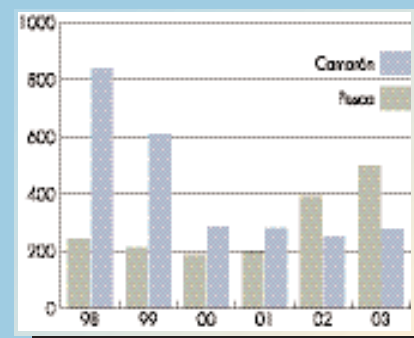
Ecuador ha cimentado su ventaja en las capturas de atún y otros pelágicos. De las flotas atuneras que operan en el Océano Pacífico Oriental (OPO), la ecuatoriana es la segunda más grande (Cuadro 1). Y si bien Perú y Chile conforman junto a los EE UU, China, Japón y la Federación Rusa el grupo de países que acopian el 50% de las capturas marinas mundiales, las faenas de los armadores ecuatorianos se concentran en especies diferentes, lo que facilita su competitividad.

Mucho más exitosa ha sido la evolución de la exportación de conservas de pescado, cuyo valor creció de \$ 149 millones antes de la crisis financiera a más de \$ 387 millones en 2003 (Gráfico 2). En este caso, la estabilidad monetaria ha tenido un efecto francamente positivo. ¿Cuáles son los factores de este éxito poco conocido? Las instancias encargadas de negociar el TLC deben investigarlos, tanto para potenciar las fortalezas del sector, como para replicar esos factores en otras ramas productivas.

Aunque a una escala menor, y con una tendencia menos definida, también las exportaciones de harina de pescado han tenido un crecimiento apreciable (Gráfico 3). Pero en este rubro, a dife-

Valor exportado por Ecuador (US\$ millones)

Gráfico 1



Fuente: BCE.

Cuadro 1

Buques cerqueros que operan en el OPO

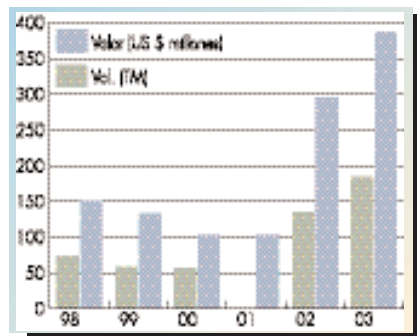
	#	CAPACIDAD DE ACARREO*	% DE CAPACIDAD TOTAL
México	56	47.832	4.698,6%
Ecuador	76	47.609	4.676,7%
EEUU	11	13.339	1.310,3%
España	5	12.177	1.196,2%
Panamá	10	11.706	1.149,9%
Bolivia	10	7.910	777,0%
Guatemala	4	7.640	750,5%
Colombia	10	7.397	726,6%
El Salvador	3	5.686	558,5%
Vanuatu	5	4.024	395,3%
Honduras	2	1.798	176,6%
Nicaragua	1	1.229	120,7%
Perú	1	1.022	100,4%
Belice	2	1.018	100,0%
TOTAL	196	170.387	16.737,4%

*Volumen en bodegas, metros cúbicos.

Fuente: CIAT, 2002.

Exportaciones de preparaciones y conservas de pescado

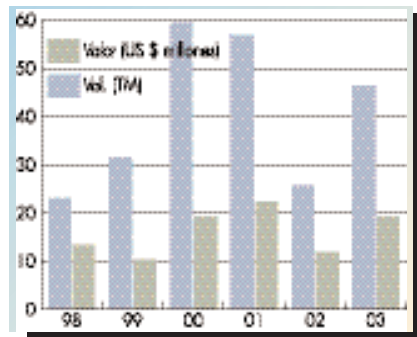
Gráfico 2



Fuente: BCE.

Exportaciones de harina de pescado

Gráfico 3



Fuente: BCE.

rencia del pescado fresco o congelado y de los enlatados, eventualmente las ventajas comparativas y competitivas serían menores. Varias empresas han cerrado, pero las sobrevivientes han expandido su producción, pese a la dolarización (Recuadro 1). Además, el vecino Perú es uno de los mayores competidores mundiales en este mercado.

El camarón no ha corrido igual suerte: los \$ 840 millones exportados en 1998 han descendido a \$ 277 millones en 2003 (Gráfico 1). Este retroceso no obedece a la dolarización, sino a la devastadora presencia de la “mancha blanca” y a la agresiva incursión de China en el mercado mundial, que ha provocado un sensible descenso de los precios internacionales. La total recuperación de las camaronerías ecuatorianas solo será posible mediante la innovación tecnológica y una masiva canalización de inversiones, que por el momento no parecen probables, dados los niveles de las tasas de interés.

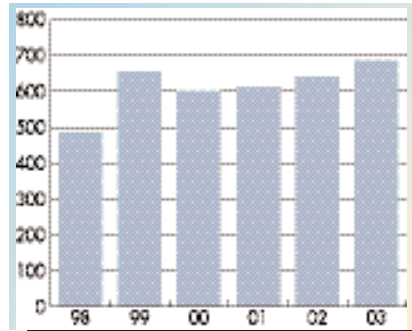
¿Escapar de la lotería de los precios?

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) estima que entre 1950 y 1996 los desembarques pesqueros mundiales (excepto la acuicultura) se han quintuplicado, pasando de 17 a un máximo de 87,1 millones de toneladas. Las capturas en el OPO son parte de esta tendencia (Gráfico 4), que trata de ser controlada, en ocasiones infructuosamente, por la Comisión Interamericana del Atún Tropical (CIAT). En todo caso, la tasa media de crecimiento de las capturas mundiales descendió de 1,5% en la década de 1980 a 0,6% en el bienio 1995-96.

Esto no ha sido suficiente, sin embargo, para mantener los precios del pescado fresco o refrigerado en el mercado mundial. En el caso ecuatoriano, el kilo de ese producto ha bajado de \$ 4,06 en 1999 a \$ 2,93 en 2003 (Gráfico 5). Del mismo modo, el ingreso de

Capturas atuneras en el OPO con artes de superficie (TMx1000)

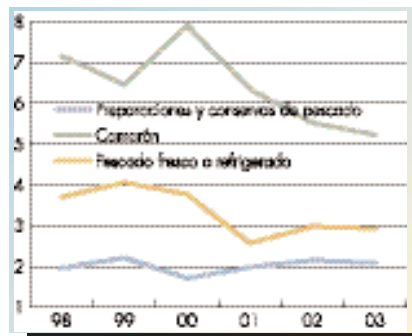
Gráfico 4



Fuente: CIAT.

Precios de venta (US\$/Kg)

Gráfico 5



Fuente: BCE.

Recuadro 1

Varias empresas han salido del mercado: Arturo Arias Icaza

El TLC es conveniente, aunque se lo asumirá en forma improvisada. Esta es la opinión de Arturo Arias, gerente de Empresa Pesquera Polar S.A., quien además sostiene que “En pocos meses queremos estar a la altura de lo que hicieron Chile y México en 10 años y con economías totalmente diferentes”. Un inmenso mercado, con gran poder adquisitivo, es lo que más atrae a Arias pero, al mismo tiempo, advierte que Ecuador se está desindustrializando: “Los altos costos de producción están matando a una industria que no puede competir con productos ingresados legal o ilegalmente. Esto se agravará más todavía cuando China forme parte de la OMC”.

El gerente de Polar recuerda que el país tampoco se preparó para el Acuerdo de Cartagena o para el ALCA y cree que esa improvisación se mantendrá “mientras no entremos a una real capacitación y preparación de verdaderos negociadores”. Advierte que el TLC es una negociación de ida y vuelta, “por lo que muchos productos norteamericanos podrán entrar a Ecuador libres de gravámenes; debemos recordar que EEUU es un gigante y Ecuador es un enanito. Negociar es algo que no lo puede hacer cualquiera, se necesita preparación y experiencia; pero aquí tenemos que lo primero en negociar es quién será el protagonista que comandará el equipo negociador. Se antepone la disputa del protagonismo político y así iremos al fracaso”.

En el sector pesquero la dolarización tuvo gran impacto en los costos de los insumos, de ventas y administrativos. “El combustible, los repuestos, los gastos de mantenimiento y reparación de los buques, el mantenimiento de la planta, los sueldos del personal, unidos a la falta de pesca

que venimos soportando desde hace casi tres años, han eliminado del mercado a varias empresas harineras". Polar S.A. ha podido superar estos inconvenientes gracias a una política administrativa y financiera conservadora, y a que "en el último año los precios internacionales han tenido un aumento fuera de lo normal; de otra forma estaríamos perdidos, pues no somos competitivos". Arias sostiene que con el sistema monetario anterior se podía manejar mejor esos costos, pues "los precios de los insumos siguen subiendo en forma permanente, a pesar de que las autoridades sostienen que las cifras macroeconómicas andan muy bien".

La industria pesquera depende estrechamente de las condiciones de la naturaleza. "Si el mar nos niega la pesca, la situación se hace difícil", sostiene

ne. Aunque acota que para impulsar la competitividad "es indispensable que el país se ordene, se tranquilice, se gobierne con inteligencia, con decisión; la política debe dar un giro de 180 grados, pensando en función de país y no de los intereses particulares de cada partido político. Nos llenamos de organismos con nombres rimbombantes, pero la competitividad está en el mercado y no en los escritorios de políticos y burócratas". Arias cree que falta investigación técnica y científica actualizada, políticas pesqueras acordes con la realidad nacional, que recojan "la experiencia de empresarios que han invertido su dinero, su esfuerzo y sacrificio creyendo en el país. Un ejemplo de cómo se maneja el sector fue la ley de la Cámara de Pesquería, que por cuestiones políticas dividió a los empresarios".



China en el mercado mundial de camarón ha causado una caída más pronunciada de los precios: de \$ 7,92 por kilo en 2000, a solo \$ 5,23 en 2003. En el mediano plazo será muy difícil mantener precios internacionales estables para los productos del mar. Sea por sobreexplotación o por exceso de oferta, los beneficiarios de esa tendencia son los países compradores, mientras los vendedores enfrentan fuertes incentivos para intensificar las capturas, en el caso de la pesca, o los cultivos, en el caso del camarón.

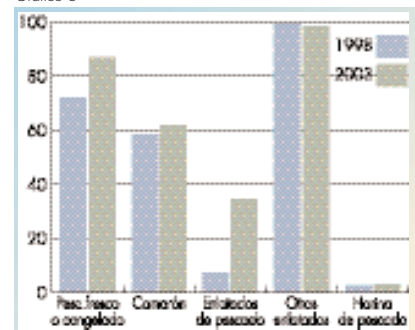
Si se les añade valor a estos productos primarios, enlatándolos o preservándolos de alguna otra manera, la evolución de sus precios es menos perjudicial, como lo demuestra el hecho de que el kilo de conservas de pescado ha oscilado alrededor de \$ 2,01 entre 1998 y 2003. Es verdad que los precios del pescado fresco duplican a los del enlatado, pero estos últimos son mucho menos variables, lo que es una gran ventaja en el largo plazo.

Destinos

De lo que sí se puede culpar a la dolarización es de haber concentrado más todavía el destino de las exportaciones de los productos del mar. La mayoría del pescado fresco o congelado, crustáceos y enlatados de crustáceos y moluscos se venden en los EEUU (Gráfico 6). Esta tendencia podría acentuarse con la firma del TLC, lo que tiene un lado positivo y otro negativo: el mercado norteamericano paga excelentes precios, pero concen-

Exportaciones de productos del mar destinadas a los EEUU (valor en %)

Gráfico 6



Fuente: BCE.

trar las exportaciones en un solo destino no es prudente (*Recuadro 2*).

Una vez más, parece más seguro exportar productos con mayor valor agregado, en los que la concentración por destino es menor, como lo prueban las cifras correspondientes a enlatados de pescado, en las que, pese a que también se incrementaron las ventas a los EEUU, el porcentaje es menor. Además, mientras que en 1998 estos productos se vendieron en 37 países, en 2003 se vendieron en 48, incluso varios de África y Oceanía. Esta es, claramente, una industria competitiva en la economía global.

El caso de la harina de pescado muestra, por otro lado, la importancia que puede cobrar para el Ecuador el mercado asiático, que en 1998 recibió 12,4%, mientras el año pasado captó 80% de las ventas de ese producto.

Ecuador exportó enlatados de pescado a 48 países en 2003, incluso a varios de África y Oceanía.

Los límites necesarios

En 1992 la FAO advirtió que el planeta estaba a las puertas de una “crisis global de las pesquerías”, pues 13 de las 17 principales reservas del mundo habían presentado signos de declinación de sus capturas. A los casi 100 millones de toneladas anuales de desembarques mundiales de recursos hidrobióticos se agregan entre 17 y 39 millones de toneladas de capturas accidentales que son directamente descartadas al mar (consecuencia del empleo de artes, aparejos y métodos de pesca no selectivos). A comienzos de la década pasada, cerca de 44% de los recursos pesqueros monitoreados por la FAO eran plena o excesivamente explotados; 16% eran sobreexplotados; 6% estaban agotados, y 3% se recuperaban tras haber colapsado. Del 31% restante no había información.

El TLC se debe dar: Franklin Ormaza, subsecretario de Recursos Pesqueros

El gobierno está resuelto a negociar con los EEUU un tratado de libre comercio (TLC). “La posición del gobierno ha sido clara y decidida, el TLC se debe dar, y para esto se está trabajando en los frentes pertinentes”, afirmó **Franklin Ormaza González, PhD**, subsecretario de Recursos Pesqueros, al ser consultado por GESTIÓN. “Estamos conformando grupos de profesionales expertos para que participen en las diversas mesas de negociación sobre pesca”, lo que se facilitará por las excelentes relaciones comerciales mantenidas con los EEUU, en todos los productos de la rama.

Tal vez para no ahondar las diferencias, el Subsecretario omitió hacer referencia a la demanda de *dumping* planteada por la Southern Shrimp Alliance norteamericana, que enfrentan los productores ecuatorianos de camarón (ver GESTIÓN 118). La demanda de los camarones del sur de los EEUU se basa en una vieja ley de 1916 que, según la OMC, debió ser revocada por el gobierno norteamericano hace mucho tiempo. Sin embargo, la negativa de los norteamericanos a cumplir lo dispuesto por la autoridad mundial del comercio no puede causar menos que sospechas sobre las posibilidades reales de un “*fair play*” en el nuevo escenario comercial.

Ormaza sostiene que el TLC “potenciará el comercio de los productores pesqueros ecuatorianos”, bajo mejores condiciones que el acuerdo de preferencias arancelarias Atpdea, vigente hasta el 31 de diciembre de 2005. En cuanto a restricciones, las únicas son “aquellas de control de calidad, que se cumplen exitosamente por parte de las autoridades y del sector privado”, en un ambiente de excelentes relaciones de trabajo con las contrapartes norteamericanas (en especial, con la Food and Drug Administration, FDA).

La visión de Ormaza conjuga positivamente el interés de los empresarios privados con la política gubernamental

lo que, sin embargo, parece diluirse en las instancias superiores del Comexi. Considera que el éxito del sector obedece a la excelente pesca que se obtuvo en todo el Pacífico oriental, “pero creo que esto no es gratuito(...) el manejo de esta pesquería a través de la Comisión Interamericana del Atún Tropical (Ciat) y la actitud positiva del sector atunero en respetar las medidas de manejo” también influyeron.

La pesca es una actividad de alto riesgo. Siempre es delicado predecir sus resultados, pues “está sujeta a condiciones oceanográficas y biológicas que son difíciles de establecer de manera exacta; podemos tener ciertos criterios científicos que ayudan a estimar condiciones, pero con un alto margen de error”.



Es necesario vivir dentro de nuestros límites, que no son otros que los aconsejados por la prudencia. Uno de ellos se estableció en 1998, al crearse la Reserva Marina de Galápagos, extensión de 135.000 km² (la segunda más grande del mundo, luego de la gran barrera de arrecifes australiana) que alberga unas 2.900 especies marinas, de las cuales 18,2% son endémicas. También fue declarada Santuario de Ballenas debido a las 16 especies avistadas regularmente, que conviven con 12 especies de tiburones y 6 de rayas.

Esa reserva y santuario se encuentra en la mira del apetito desmedido de algunos industriales y en las ansias de lucro de ciertos gremios de pescadores artesanales. Para vulnerar esa frontera, han buscado el patrocinio de políticos tan miopes como entregados a una crematística concupiscente. Pero sus intenciones no deben prosperar. La industria pesquera y la pesca

La importancia de la pesca artesanal

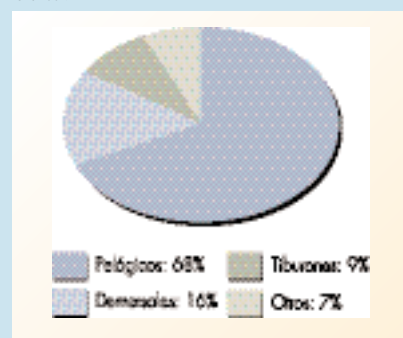
El Instituto Nacional de Pesca (INP) estima que en 2003 los pescadores artesanales capturaron unas 15.679 toneladas de pescado. Esta cifra fue obtenida de los muestreos mensuales que se realizan en nueve puertos pesqueros de la costa ecuatoriana. El 68% de esas capturas correspondieron a especies pelágicas (aquellas que habitan hasta los 200 metros de profundidad, especialmente atunes, albacoras, sardinas y jureles) y el 16% a especies demersales (las de hábitat cercanos a los fondos marinos). Las capturas se complementan con tiburones y otras especies de peces, crustáceos y moluscos (Gráfico 7).

El 76% de todas las capturas de los pescadores artesanales se registraron en Esmeraldas, Manta, Santa Rosa y Anconcito; y el restante 24% en San Mateo, Puerto López, Engabao, Playas y

Puerto Bolívar (Gráfico 8). Sin embargo, muchísimos puertos más pequeños no son monitoreados por el INP, por lo que en realidad estas cifras son mucho mayores. Alrededor de esta actividad se construye una de las más genuinas expresiones de la sociedad y cultura ecuatorianas, cuya sobrevivencia no puede ser afectada por la firma de un TLC.

Pesca artesanal por tipo de peces, 2003

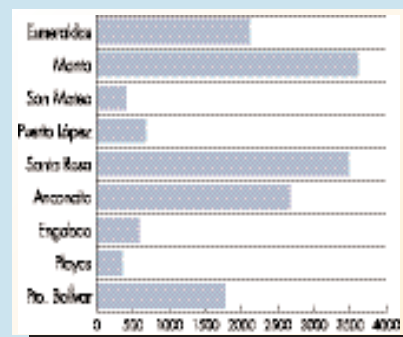
Gráfico 7



Fuente: Estimación del INP.

Pesca artesanal por puerto de desembarco, 2003 (TM)

Gráfico 8



Fuente: Estimación del INP.



artesanal son necesarias. La una para proveer empleo y ganancias en forma de divisas y la otra porque la seguridad alimentaria ecuatoriana en buena medida descansa en ella, y también porque es parte de nuestra cultura que, al igual que las culturas agrícolas europeas y asiáticas, tiene derecho a pervivir (Recuadro 3). Pero dentro de los límites en su momento fijados en forma consensuada por todos los actores involucrados. **G**